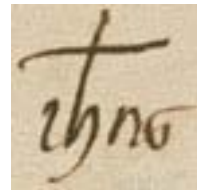


Congregación General 35



Oficina de Prensa S.J., Roma, Italia, Tel.+39-06-68977.289, infosj@sjcuria.org

Roma, 17 enero 2008, n. 5

HACIA LA ELECCIÓN DEL PADRE GENERAL

Después de cuatro días dedicados a la oración, la reflexión y el intercambio de información, los 217 electores de la Congregación General 35 están prontos para elegir al nuevo Superior General en la mañana del 19 de enero. La jornada comienza con la Misa del Espíritu Santo a las 08:00 en la iglesia del Espíritu Santo que está a unos metros de la Curia. A las 9:30 los electores entran el aula, recitan el *Veni Creator Spiritus*, escuchan una exhortación del Padre Jacques Gellard, Asistente *ad providentiam*, y continúan en oración personal hasta completar la hora.

A continuación, como prescribe la *Formula*, cada elector escribe en la papeleta que ha recibido el nombre del que ha elegido como Superior General de la Compañía. Cuando han terminado de rellenar la papeleta, el Padre Peter-Hans Kolvenbach, junto con el Secretario de la Congregación (P. O. Torres) y el Asistente (P. I. Echarte), hacen el juramento de cumplir fielmente el encargo que han recibido de recoger los votos y hacer público el resultado. El escrutinio de los votos comienza. En el momento en que alguno recibe la mayoría de los sufragios (109 votos) queda elegido. Pero el escrutinio continúa hasta contar todos los votos. Inmediatamente se comunica al Santo Padre el nombre del que ha sido elegido

El Padre Kolvenbach lee en Latin el Decreto de elección: *Ego, Peter-Hans Kolvenbach, S.J. auctoritate Sedis Apostolicae et universae Societatis, Reverendum Patrem N...declaro electum in Praepositum Generalem Societatis Jesus, in nomine Patris et Filii et Spiritus Sanctus*. (“Yo, Peter-Hans Kolvenbach, con la autoridad de la Sede Apostólica y de toda la Compañía de Jesús, declaro que el P. N ha sido elegido Prepósito General de la Compañía de Jesús, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”). Después de la lectura del decreto, el General se vuelve al crucifijo situado en el centro del aula y hace la profesión de fe: *Yo N...creo firmemente todas y cada una de las verdades que contiene el Símbolo de la fe*. Y recita el credo.

El decreto tiene que estar escrito a mano por el Secretario de la Congregación y firmado por el Padre Kolvenbach. A continuación todos los electores, uno por uno, comenzando por el Padre Kolvenbach, el Secretario de la Congregación y su Asistente, se acercan a saludar al nuevo General. Cuando los miembros de la Congregación han terminado, se abren las puertas del aula y entra la comunidad de la Curia a presentar sus respetos al Padre General. Todos juntos se encaminan a la capilla para una breve oración de acción de gracias.

MISA DE ACCIÓN DE GRACIAS (20 de enero)

El día siguiente a la elección (domingo 20 de enero) a las 16:00 se tendrá una Misa concelebrada en la Iglesia del Gesù. Unos minutos antes de dar comienzo a la Misa el Padre General, acompañado de cuatro electores y un diácono, entra en las habitaciones donde San Ignacio vivió largo tiempo, escribió las Constituciones y murió. Después de unos minutos de oración, el diácono lee un pasaje del evangelio de San Mateo (capítulo 23, versos 8-12): *Vosotros no os hagáis llamar maestros porque uno solo es vuestro maestro mientras que todos vosotros sois hermanos ...El mayor de vosotros que sea vuestro servidor.*

El más anciano de los electores ofrece al 29 sucesor de San Ignacio un breve comentario de las virtudes y cualidades que el Padre Ignacio esperaba encontrar en el Superior General tal como consta en la parte IX de las Constituciones. Las palabras de Ignacio evocadas en el mismo sitio donde las escribió tienen un significado especial para el nuevo Superior General.

Terminada esta breve ceremonia el Padre General y sus acompañantes se dirigen en procesión a la Iglesia para comenzar la Eucaristía. Al final de la Misa, el Padre General se dirige al altar de San Ignacio, donde la lámpara votiva encendida el primer día de la Congregación continúa ardiendo, y venera las reliquias de San Ignacio que se guardan en un cofre bajo el altar.